

January 2012

Su Palabra permanece para siempre

Felix H. Cortez

Andrews University, fcortez@andrews.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.andrews.edu/new-testament-pubs>



Part of the [Biblical Studies Commons](#)

Recommended Citation

Cortez, Felix H., "Su Palabra permanece para siempre" (2012). *Faculty Publications*. Paper 12.
<http://digitalcommons.andrews.edu/new-testament-pubs/12>

This Popular Press is brought to you for free and open access by the New Testament at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

Su Palabra permanece para siempre

Félix H. Cortez

El libro más grande

Los libros, como casi todas las cosas, tienen un período de vida; nacen, crecen, envejecen, y mueren. En la historia de la humanidad, han existido libros asombrosamente longevos e influyentes. Uno de los más extraordinarios es el *Almagesto*. Fue publicado en el 150 d.C. por Claudius Ptolemaeus de Alejandría (astrónomo, matemático, y geógrafo) y consiste en un manual astronómico que sirvió como la guía de observaciones para los astrónomos árabes y europeos hasta el siglo XVII d.C. ¡Puedes imaginarlo, el *Almagesto* reinó por casi quince siglos! ¡Más de mil años! Su título original es “*Sintaxis matemática*” porque establece la trigonometría necesaria que permitió a Ptolomeo explicar y predecir los movimientos del sol, la luna, los planetas, y 1,022 estrellas. Fue tan influyente que se le llamó en griego *He Megale Syntaxis* (la gran sintaxis). El nombre “*Almagesto*” es una corrupción árabe del nombre griego *He Megiste* que significa sencillamente “el más grande”.¹

El *Almagesto* tenía un defecto. Argumentaba que la tierra se encontraba en el centro del universo y el sol giraba alrededor de ella. Cuando Nicolás Copérnico demostró exactamente lo contrario al publicar la obra “*Seis libros acerca de las revoluciones de las órbitas celestes*”, en 1543, el *Almagesto* recibió la herida de muerte.

La Guerra contra la Biblia: La Revolución Francesa

¹ *Encyclopaedia Britannica Standard Edition 2005 CD-ROM*. Bajo la palabra “*Almagest*”.

Hace un poco más de doscientos años atrás, muchos pensaron que la influencia de la Biblia había muerto para siempre. La Biblia misma había predicho que en el futuro un poder apóstata se levantaría contra la Palabra de Dios y su pueblo para destruirlos:

Ahora bien, cuando hayan terminado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, llamada en sentido figurado Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado su Señor. Y gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación contemplará sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirá que se les dé sepultura. Los habitantes de la tierra se alegrarán de su muerte y harán fiesta e intercambiarán regalos, porque estos dos profetas les estaban haciendo la vida imposible (Apoc. 11:7-10).

Esta profecía tuvo su cumplimiento en la Revolución Francesa al final del siglo XVIII. La revolución francesa fue la culminación tanto de un proceso de exaltamiento de la razón como de la lucha contra los seguidores de la Palabra de Dios. El movimiento reformador albigense, formado por ávidos lectores de la Biblia,² fue salvajemente aplastado como resultado de 4 cruzadas en el siglo XIII. Los Hugonotes sufrieron el mismo destino en el siglo XVI como resultado de 8 guerras civiles en su contra. La más conocida fue la masacre de San Bartolomé donde el 18 de agosto de 1572, a las dos de la mañana, 8,000 personas en Paris, y varias veces esa cantidad en el resto de Francia, fueron asesinadas.

Durante la Revolución Francesa en 1789, la Biblia prácticamente murió en la conciencia nacional francesa. El gobierno revolucionario inició por decreto un reino de terror el 5 de septiembre de 1793 donde se celebró abiertamente el fin de la influencia de la Biblia. La revolución creó un nuevo calendario que no contaba los años en relación a Cristo sino a partir del año de la revolución. La semana de 7 días, que tiene su origen en los 7 días de la creación del mundo de acuerdo al relato bíblico, fue alargada a 10 días y llamada “decadí,” y el séptimo fue declarado día de reposo en celebración de la república.

² Philip Schaff, *History of the Christian Church*, (8 vols.; Peabody, Mass.: Hendrickson, 2006), 5:475.

Una joven vestida de blanco y cubierta con una capa azul fue instalada simbólicamente como diosa de la razón en la imponente catedral gótica de Nuestra Señora (Notre Dame) de París y lo mismo ocurrió a través de todo el país. La Biblia fue considerada por la revolución un libro retrógrada y culpado de los excesos de la aristocracia y el clero y quemada en hogueras a manera de una ejecución pública. En Lyon, la procesión en honor de la muerte del alcalde incluía un asno con un crucifijo y un ejemplar de los evangelios atado a la cola.³

La guerra contra la Biblia: Racionalismo

La ilustración, un poderoso movimiento intelectual en los siglos XVII y XVIII, proclamó la superioridad de la razón sobre la fe. Sus principales promotores Locke, Bentham, Russeau, Montesquieu, Voltaire y Jefferson consideraban que la Biblia era un libro de cuentos que no decía la verdad acerca de Dios. Ellos creían que Dios había creado el universo, así como un relojero hábil crea un reloj, lo había hecho funcionar, y después lo había abandonado a sus leyes y a su suerte.

Así, la Biblia fue desacreditada como indigna de confianza por los sabios, los mismos que decían conocerla mejor. Los argumentos parecían sólidos. Ellos decían que no podemos estar seguros que la Biblia registre con fidelidad las palabras de Cristo o las leyes de Moisés puesto que el Antiguo testamento había sido copiado de un manuscrito a otro a través 3000 años. Durante todo este proceso los errores que se cometieron temprano en el proceso de copiado de la Biblia fueron perpetuados por necesidad por los siguientes copistas y

³ C. Mervin Maxwell, *El mensaje del Apocalipsis*, tomo 2 de *Dios Revela el Futuro*, (Boise, Id.: Pacific Press, 1989), 280.

mientras tanto otros errores se fueron infiltrando hasta que llegó a nuestras manos completamente desfigurado.

Friedrich Delitzsch, por ejemplo, uno de los escritores de uno de los comentarios conservadores más importantes en el siglo XIX (Keil-Delitzsch) y todavía muy popular, concluyó que “a través de todos esos años [la Biblia] había sido corrompida y desfigurada más allá de lo que podríamos imaginar.”⁴ Igualmente, Edward Gibbon, autor del clásico “La Historia de la declinación y la caída del imperio romano”, había dicho que “manos impulsivas y sacrílegas” habían desfigurado, modificado, los manuscritos del Nuevo Testamento de tal manera que lo que ellos expresaban no eran las enseñanzas de Jesús. La Escuela de Tubinga, que fue muy influyente en el siglo XVIII y XIX, concluyó que casi todos los libros de la Biblia no eran auténticos. Sólo 4 cartas del Nuevo Testamento habían sido escritas por Pablo y todos los demás libros habían sido escritos por cristianos mucho después de la muerte de los apóstoles. Así, el mundo intelectual concluyó que no podemos confiar en la Biblia.

La Biblia estaba prácticamente muerta, pero fue en ese momento cuando empezó su resurrección.

La Biblia resucita: El Nuevo Testamento

No me es posible describir todos los descubrimientos que mostraron que la Biblia es digna de confianza. Solamente hará una corta descripción de los más importantes.

1. *Código Efraími*. Este manuscrito del Nuevo Testamento de gran antigüedad había sido borrado y se le había escrito encima material del padre de la iglesia sirio Ephraem.

⁴ David Marshall, *The Battle for the Bible* (Autumn House, 2004), 45.

Friedrich Constantin Von Tischendorf logró rescatar el texto borrado y así tuvimos un texto del Nuevo Testamento producido durante el siglo V o antes.

2. *Códice Sinaítico*. El mismo Tischendorf encontró en el nártex del monasterio de Sinai, llamado Santa Catalina, un códice de gran antigüedad y considerado junto con el Códice Vaticano la joya de los manuscritos del Nuevo Testamento. Este fue producido un poco antes de la mitad del siglo IV.

3. *P45, P46, P75*. Estos papiros de gran antigüedad fueron producidos respectivamente en 200-250, 200, y 170 d.C.

4. *P52*. Este es el papiro más antiguo del Nuevo Testamento y se encuentra en la Biblioteca John Rylands de la Universidad de Manchester. Es simplemente un fragmento que se rasgó del papiro que envolvía una momia egipcia. El más interesante es una el fragmento que contiene John 18: 31-33, 37, 38 y data de la primera mitad del siglo 2, probablemente del 117-138 d.C. Es decir este manuscrito viene de unas pocas décadas después de que Juan escribió el evangelio de Juan. Juan mismo murió alrededor del año 100 d.C.

Al comparar los textos de estos papiros de gran antigüedad con los de nuestra Biblia actual encontramos que la Palabra de Dios se ha transmitido con responsabilidad y confiabilidad. De hecho, podemos dar gracias a Dios, de que tenemos más evidencia textual a favor del Nuevo Testamento que de cualquier otra obra de la antigüedad.

Tenemos en la actualidad 5735 manuscritos del Nuevo Testamento.⁵ La diferencia con otras obras de la antigüedad es abismal.

⁵ Metzger, Ehrman, *The Text of the New Testament* (Oxford: Oxford University Press, 2005) 50.

De la *Historia de Roma*, escrita por Velleis Paterculus (ca. 20 AC – after AD 30), tenemos un solo manuscrito descubierto en 1515 y publicada por Rhenanus. El original se perdió y sólo tenemos ahora la copia de un alumno de Rhenanus. De los 14 tomos de las *Historias* de Tácito (c. 100 AD) solo sobreviven 4 ½. De los 16 tomos de los *Anales*, 10 sobreviven por entero y dos en parte. Todos estos textos dependen de únicamente 2 manuscritos, uno del siglo 9 y otro del siglo 11. El manuscrito de la antigüedad mejor preservado es la Iliada de Homero, de la cual sólo tenemos 643 manuscritos. Del Nuevo Testamento tenemos 5735.

Desde el punto de vista de su texto, la Biblia es la más confiable de las obras de la antigüedad. Muy por encima de los filósofos Griegos, Platón y Aristóteles, y de los historiadores como Herodoto, Tácito y otros. Por eso, Sir Frederic Kenyon, eminente paleógrafo, dijo en 1939, “Nuestra Biblia, como la tenemos hoy, representa tan fidedignamente como es posible las palabras originales usadas por los escritores de los libros sagrados.”

La Biblia resucita: El Antiguo Testamento

Hasta hace poco más de 60 años, la traducción del Antiguo Testamento estaba basado en un sólo manuscrito conocido como el Códice de Leningrado o San Petersburgo. De este códice se produjo la Biblia Hebraica Stuttgartensia de donde se ha traducido la mayoría de las Biblias. Este manuscrito fue copiado en el año 1008 o 1009 d.C⁶ por Samuel ben Jacob de la familia de ben Asher a partir del texto Aaron ben Asher.

⁶ James Vanderkam y Peter Flint, *The Meaning of the Dead Sea Scrolls: Their Significance for Understanding the Bible, Judaism, Jesus, and Christianity* (New York: HarperSanFrancisco, 2002), 87.

Estos códices eran copiados por los masoretas, una familia de escribas que se consagraron bajo reglas estrictas de transcripción a conservar el texto bíblico y la tradición de su pronunciación. Ellos consideraban el texto mismo de la Biblia sagrado y la preservación correcta de los textos era un deber religioso. Sin embargo, ¿cómo podíamos saber si los masoretas habían sido precisos en su transmisión del texto bíblico?

En 1946 o 1947 tres jóvenes beduinos de la tribu de Ta'amireh, Khalil Musa, Jum'a Muhammad khalil y Muhammad Ahmed el-Hammel, descubrieron en unas cuevas remotas, una gran cantidad de manuscritos antiguos en vasijas de barro mientras pastoreaban un rebaño de chivas. Esos rollos contenían escritos bíblicos de gran antigüedad. Algunos habían sido producidos antes del 135 d. C., pero la gran mayoría eran previos al nacimiento de Cristo.

El 15 de marzo de 1948, William Foxwell Albright, maestro de la universidad de Johns Hopkins y el más grande paleógrafo de la época escribió:

“Mis mas sinceras felicitaciones por el más grande descubrimiento de manuscritos en los tiempos modernos!! No hay duda en mi mente que la letra es más arcaica que la del papiro de Nash, y está muy cerca de los papiros egipcios del s. 3 a.C. y de la ostraca en arameo. Por supuesto, en el presente estado de nuestro conocimiento indefinido de la paleografía Hebrea, sólo es seguro fecharlo en el período Macabeo, es decir, no más tarde que la ascensión de Herodes el Grande. Yo preferiría fecharlo alrededor del 100 a.C.”

Manuscritos de todos los libros del Antiguo Testamento, con la excepción de Ester, se hallan entre los rollos del mar muerto. Después de este hallazgo es claro que el texto del Antiguo Testamento que Cristo leyó había sido conservado confiablemente.

La Biblia resucita: El Antiguo Testamento y los descubrimientos arqueológicos

Los descubrimientos que han fortalecido nuestra fe en la Biblia son muchos. Debido a que no tenemos tiempo para repasarlos, quiero mencionar un artículo que salió en la revista *Time* el 30 de enero de 2010, “Are the Bible’s Stories True? Archaeology’s Evidence” (¿Són verdad las historias de la Biblia: La Evidencia Arqueológica). Noten la lista de descubrimientos que menciona este artículo

1. En 1979, Gabriel Barkay, encontró en una cueva en Jerusalén dos rollos de plata pequeños que fueron fechados al 600 a.C., es decir, unos cuantos años antes de la primera caída de Jerusalén ante los babilonios. Estos rollos contienen escritos en la superficie la bendición de Números 6:24–26 en la superficie. Muchos decían que los libros del Antiguo Testamento habían sido escritos durante la cautividad babilónica. Esto demostró que son más antiguos.

2. En 1986, Nahaman Avigad descubrió un sello que los arqueólogos han concluido pertenecía a Baruc, Hijo de Neería, quien fuera secretario de Jeremías. También encontraron el sello de Yerahme’el, nieto del rey Joacim, quien fue enviado para arrestar al profeta y al escriba.

3. En 1993, Avram Biran of Hebrew Union College encontró una inscripción del siglo 9 a.C. donde se menciona a la casa de David, rey de Israel. Los escépticos decían que David no había existido. Ahora es difícil de creer que David no existió. La misma inscripción también se encuentra en el piedra moabita (Museo del Louvre) del 840 a.C. Esta inscripción relata las victorias de Mesha (rey moabita) sobre “Omri rey de Israel”. En la línea 31 se refiere a “la casa de David”.

El egiptólogo Kenneth Kitchen ha mostrado que los registros no bíblicos del tiempo de Abrahán muestran que la historia de este patriarca concuerda con las costumbres de ese tiempo, incluyendo el precio de los esclavos, el estilo de la guerra, y las leyes de herencia.

Conclusión

Aunque muchos pensaron que la Biblia había muerto a finales del siglo XVII, hoy la Biblia continúa teniendo gran poder. *El Almagesto* fue vigente por 15 siglos. La Biblia se ha mantenido vigente por más de tres siglos y hoy su influencia es enorme. Ningún libro ha sido publicado o leído tanto. De acuerdo al sitio oficial de las Sociedades Bíblicas Unidas, sólo en 2009, se distribuyeron 29,391,276 Biblias, y ha sido traducida a 2,508 idiomas o dialectos.⁷ De acuerdo a la revista, *BusinessWeek*, se han vendido un total de dos mil quinientos millones de Biblias a lo largo de la historia.⁸ Otros piensan que una cifra más real es superior a los seis mil millones de copias vendidas.⁹ El segundo libro más vendido (*Citas del Presidente Mao*, conocido como el pequeño libro rojo) está lejos en comparación con probablemente unas dos mil millones de copias y luego *El Corán* con ochocientos millones.

Bien dice el profeta: “La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre” (Isa 40:8). Y el salmista agrega, “Desde hace mucho conozco tus estatutos, los cuales estableciste para siempre” (Sal 119:152).

Gracias a Dios por preservar su Palabra a pesar de los ataques del enemigo. Y es que en ellas encontramos la vida eterna en Cristo Jesús.

⁷ Si quieres saber las cifras actuales, ve www.biblesociety.org

⁸ Stephen Brown, “Harry Potter Brand Wizard,” *Businessweek*, 21 de Julio de 2005.

⁹ Russell Ash, *Top 10 of Everything 2002* (Dorling Kindersley, 2001).

